

Edad de la madre al tener el primer hijo. Evaluación como factor de riesgo para el maltrato y abandono infantil?.

Bringiotti, María Inés, Lassi, María Silvia. Entrevistadoras: S. Abad, P. Castaldi, S. Concolino: C. Domínguez, N. Finozzi, G. Fuentes, G. Lavieri, M. López, C. Marini, M. Médica, M. Pisani y C. Principi.

Cita:

Bringiotti, María Inés, Lassi, María Silvia. Entrevistadoras: S. Abad, P. Castaldi, S. Concolino: C. Domínguez, N. Finozzi, G. Fuentes, G. Lavieri, M. López, C. Marini, M. Médica, M. Pisani y C. Principi (2005). *Edad de la madre al tener el primer hijo. Evaluación como factor de riesgo para el maltrato y abandono infantil?. XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-051/115>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewYf/Eb3>

EDAD DE LA MADRE AL TENER EL PRIMER HIJO. EVALUACIÓN COMO FACTOR DE RIESGO PARA EL MALTRATO Y ABANDONO INFANTIL?

Bringiotti, María Inés; Lassi, María Silvia. Entrevistadoras: S. Abad; P. Castaldi; S. Concolino; C. Domínguez; N. Finozzi; G. Fuentes; G. Lavieri; M. López; C. Marini; M. Médica; M. Pisani; C. Principi

CONICET - PICT 2004/ 2005. Programa de Investigación en Infancia Maltratada - Filosofía y Letras - Universidad de Buenos Aires

Resumen

Esta investigación profundiza el maltrato y abandono infantil, abordando concretamente el impacto de la variable edad de la madre al tener su primer hijo como factor de riesgo según estudios llevados a cabo en varios países y en nuestro contexto. Se analiza el comportamiento diferencial de las embarazadas adolescente (19 años ó menos) y no adolescentes en función de sus características personales, familiares y sociales. Una muestra de 93 embarazadas fueron entrevistadas al 6to y 8vo mes de embarazo, al parto y a los 3, 6, 9 y 12 meses de vida del niño para analizar la relación entre lo detectado en el embarazo, las circunstancias de vida y el desarrollo del hijo. Se presenta un informe de avance de los resultados respecto a los grupos 1: adolescentes primíparas, adolescentes multiparas y no adolescentes que han tenido su primer hijo antes de los 19 años, y 2: no adolescentes primíparas y multiparas. Se observaron diferencias significativas en el potencial de malos tratos, relaciones de pareja, calidad de la historia de crianza, sentimientos hacia el embarazo y un conjunto de variables socioeconómicas y educativas que colocan a grupo 1 en una posición muy desfavorable respecto al grupo 2.

Palabras Clave

maltrato infantil factores riesgo

Abstract

THE AGE OF THE MOTHERS WHEN THE FIRST CHILD WAS BORN - RISK FACTOR TO CHILD ABUSE AND NEGLECT
A series of different risk factors appears to be associated with the issue of child abuse following the Ecological Ecosystemic Model, the mother's age when the first child was born seems to be one of the main factors. This study comparing the differential behavior among pregnant teenagers and non teenagers, first-time mothers and multiparous. This investigation focuses on the incidence of a set of factors like Potential Child Abuse, Parentes rearing History, Depression, Marital adjustment, in 93 women. Results show the presence of factors that influence negatively on child abuse occurrence and that are related directly to mother's age when the first child was born.

Key words

child abuse risk factors

Introducción:

En este trabajo se presenta el estado de avance en que se encuentra la investigación. Debido a que el proyecto contempla varias etapas sucesivas - con gran cantidad de información cuantitativa y cualitativa, se considera oportuno comenzar a difundir los datos parciales que se van obteniendo.

Se considera al maltrato infantil como cualquier daño físico o psicológico no accidental contra un menor de 16 ó 18 años - según el régimen de cada país -, ocasionado por sus padres o cuidadores que ocurre como resultado de acciones físicas, sexuales o emocionales de omisión o comisión y que amenazan el desarrollo normal tanto físico como psicológico del niño. (Gracia Fuster y Mitsu Ochoa, 1993). La primera tipología del maltrato infantil incluyó cinco subtipos básicos: maltrato físico, abandono físico, maltrato emocional, abandono emocional y abuso sexual. Posteriormente se agregaron: maltrato prenatal, trabajo del menor, mendicidad, corrupción, síndrome de Munchausen, falta de control parental sobre la conducta de su hijo, adopción maligna, secuestro y sustitución de identidad. (Bringiotti, 2000).

A nivel mundial la investigación sobre el maltrato infantil planteó una serie de áreas prioritarias para abordar - frecuencia real de la magnitud del problema, indicadores de malos tratos, factores de riesgo, consecuencias a corto, mediano y largo plazo y evaluación de los diferentes programas de tratamientos, bajo la forma de diseños de tipo prospectivos, para evitar tanto la distorsión del recuerdo como considerar como causales a elementos que son meramente factores de riesgo. (De Paúl, 1995).

Dentro de los estudios explicativos encarados para dar cuenta de la ocurrencia del maltrato encontramos, los modelos de *Primera Generación o Unicausales*. Estos presentaban variables psicológicas de la personalidad del sujeto maltratador - *Modelo Psicológico Psiquiátrico* - como altos niveles de ansiedad y depresión, irritabilidad, falta de recursos para el enfrentamiento de problemas, impulsividad, historia de malos tratos en la propia infancia de los padres, edad en que la madre tiene a su primer hijo; en variables de corte socioeconómico - *Modelo Sociológico* - desocupación, insatisfacción laboral; niveles socioeconómico y educativo bajos, aislamiento social, déficit de soporte social, zonas de residencia de alto riesgo, condiciones de vivienda inadecuadas, familias monoparentales, alto número de hijos con inadecuado espacio intergeneracional - y en las características del niño - *Modelo de Vulnerabilidad del niño* - hijos no deseados, nacimiento prematuro, bajo peso, problemas en el sueño y la alimentación, handicaps físicos o psíquicos, producto de relaciones incestuosas. Más tarde en la década del 80 aparecen los modelos de *Segunda Generación o de Interacción Social*, entre ellos, el clásico Ecológico Ecosistémico, que analiza el conjunto de factores de riesgo y compensatorios asociados a la ocurrencia de los malos tratos, incluyendo lo Cultural - patrones tolerados de castigos y sanciones; valores y actitudes hacia la infancia, aprobación del uso de la violencia. (Belsky, 1980; Cichetti y Rizley, 1981) y los modelos Cognitivos (Azar, 1982). Posteriormente en la década del 90 surgen el Procesamiento de la información (Milner, 1993) y el Afrontamiento al Estrés (Hillsen y Kuiper, 1994), (Citados en Cantón Duarte y Cortés Arboleda, 1997).

Dentro de las variables psicosociales, encontramos la edad en

que la madre tuvo a su primer hijo como un fuerte factor de riesgo para el posterior maltrato y abandono, como consecuencia de una situación inicial disfuncional con el niño (De Paúl, 1995). Al hablar de edad en que la madre tuvo a su primer hijo, estos estudios se refieren a la ocurrencia del embarazo antes o después de los 19 años, incluyendo, por lo tanto al embarazo adolescente, donde hay dos menores en riesgo - la madre y el futuro hijo -.

Estudios realizados en nuestro país (Bringiotti, 1999) han mostrado la incidencia de cada uno de estos factores de riesgo en la aparición y/o agravamiento de las situaciones de malos tratos. Concretamente la variable **edad en que la madre tiene a su primer hijo** aparece fuertemente asociada, en los casos de menores de 20 años, a las variables ansiedad, depresión, desajuste marital, estrés y una historia de crianza con malos tratos. Algo similar ocurre con la mayoría de las variables sociodemográficas analizadas - educación, ingresos, desocupación, número de hijos y de personas en el hogar, vivienda, entre otras, que presentan situaciones desfavorables. Las condiciones cotidianas de vida de las embarazadas adolescentes en nuestro contexto han sido actualizadas por los estudios de Checa (2003).

Hipótesis: Los cambios socioestructurales de los últimos años en Argentina, observados en Capital Federal y conurbano específicamente, han llevado a modificaciones sustanciales en la estructura familiar, los roles de géneros, el ejercicio de la parentalidad que es necesario estudiar a fin de establecer adecuadamente los factores de riesgo para el maltrato y abandono infantil -en este caso la relación entre embarazo adolescente y maltrato y abandono del hijo-. Consideramos que la edad de la madre puede estar fuertemente mediatizada por el grupo social, el nivel socioeconómico y cultural y la problemática de género subyacente.

Sujetos: Se trabajó con 93 mujeres en un rango de edad entre 15 y 41 años (media de 26,42 y desvío de 6,98), que al momento de ser seleccionadas cursaban entre el cuarto al sexto mes de embarazo. El 93,5% eran argentinas el 93,5% y el 6,5% provenientes de países limítrofes. Los distintos niveles socioeconómicos, fueron incluidos contactando en forma intencional zonas e instituciones de clase predominantemente media alta y media media (Osplad, Hospital Italiano, domicilios en Capital Federal) y en zonas de clase predominantemente baja y media baja (Ciudad Evita, Centro 15, Maternidad Sardá y domicilios particulares de Gran Buenos Aires). Se seleccionaron, por muestreo por conveniencia, madres adolescentes (31%) y no adolescentes (69%).

Para los análisis estadísticos se tuvo en cuenta la condición de ser adolescentes o no adolescente al momento de tener el primer hijo, conformándose los siguientes grupos de estudio:

1: conformado por adolescentes al momento de tener el primer hijo (adolescentes primíparas, adolescentes múltiparas, no adolescentes múltiparas que tuvieron su primer hijo siendo adolescentes: 44,6%).

2: conformado por no adolescentes al momento de tener su primer hijo (no adolescentes primíparas y múltiparas: 55,4%). El primer grupo provino en un 17,1% de las zonas de clase social media y media alta y en un 82,9% de las zonas de clase baja y media baja. En el segundo grupo la proporción se invierte; 84% y 16%, respectivamente.

Metodología e Instrumentos: Las embarazadas captadas llevaban adelante embarazos sin riesgo médico, evitando aquellos casos cuyas patologías pudieran influir en el tipo de vínculo posible. Fueron entrevistadas en los siguientes momentos: **1.** entre el 4to y 6to mes; **2.** entre el 6to y 8vo mes, **3.** al parto ó semana de vida del bebé, **4.** a los 3 meses del bebé, **5.** a los 6 meses, **6.** a los 9 meses y **7.** al cumplir el año. (En estos momentos se están llevando a cabo entre las 4tas. y 6tas entrevistas).

Los resultados presentados corresponden a los datos de la 1ra. entrevista donde se registraba: a) Planilla de datos sociodemográficos, b) Planilla de datos familiares, c) Child Abuse Potential

Inventory, CAP, (Milner,1980; Bringiotti, Barbich, Samaniego, 2001) que permite medir potencial de maltrato, y d) Historia de crianza parental -Altemeier y cols, 1979, evalúa la calidad de la crianza, vínculos y posibles malos tratos en la infancia de los padres.

Resultados:

Se realizaron estudios descriptivos, correlacionales, además de evaluar las diferencias significativas entre los grupos de estudio de las principales variables

1. No hay diferencias significativas en **potencial de abuso**, entre los sub grupos que integran cada grupo de estudio:

Grupo 1 (media = 26,25): subgrupos: a) adolescentes múltiparas: media = 27; b) adolescentes primíparas: media = 23,33; c) no adolescentes múltiparas que tuvieron su primer hijo siendo adolescentes: media = 28,42.

Grupo 2 (media = 12,22): subgrupos: d) no adolescentes múltiparas: media = 11,95; e) no adolescentes primíparas: media = 13,36.

Las diferencia entre ambos grupos fue muy significativa ($t = 7,88$, $p = .000$).

2. El grupo 1 (adolescentes): el 48,8% residía en Capital Federal y el 51,2% en Gran Bs. As. El 10% provenían de países limítrofes, como así el 5,3% de sus parejas. El 31,8% está casada o en convivencia, el 51,2% tiene pareja pero no convive y el 17,1% está sola, separada o divorciada. En cuanto a nivel de estudio no hubo casos de analfabetos ni universitarios; la mayoría se concentró en la categoría secundario incompleto 58,5%, el resto en primaria incompleta 2,4%; primaria completa 17,1%; secundaria completa 17,1% y terciario 4,9%. Sus parejas también se concentraron predominantemente en la categoría secundaria incompleta 50%, seguida por primaria completa 30%, primaria incompleta y secundario completo, ambos con 7,5% y terciario con 5%. El 26,8% están desocupadas, el 39% no trabaja optativamente, el 14,6% tiene trabajo inestable y el 4,9% tiene planes sociales. Solo el 9,8% tiene trabajo estable. Con respecto a sus parejas el 40% tiene trabajo estable, el 35% trabajo inestable, el 15% están desocupados, el 2,5% tienen planes sociales y el 5% no trabaja.

El grupo 2 (no adolescentes): el 76,5% eran de Capital Federal y el 23,5% de Gran Bs. As. Solo el 4% de ellas y sus parejas provenían de países limítrofes. El 51% estaban casadas, separadas o divorciadas 29,9%; en convivencia el 2% y la misma proporción para mujeres solas y, con pareja pero sin convivencia 5,9%. No hubo analfabetas ni con primario incompleto. La mayoría eran universitarias, con carrera terminada el 37,3% e incompleta 23,5%, terciario 15,7%, secundario completo 13,7%, secundario incompleto 7,8% y primario completo 2%. La condición de sus parejas sigue una tendencia similar: 26,5% con universitario completo, 12,2% con universitario incompleto, 20,4 con terciario, 18,4% con secundario completo, 12,2% con secundario incompleto, 8,2% con primario completo y 2% con primario incompleto. En relación al trabajo, el 68,6% tiene trabajo estable; no trabaja el 13,7%, tiene trabajo inestable el 9,8%, es desocupado el 5,9% y el 2% tiene algún plan social, Sus parejas están mejor ya que el 85,7% tiene trabajo estable, el 10,2 inestable, el 2% está desocupado, otro 2% no trabaja y ninguno tiene plan social.

3. En la muestra general pudo confirmarse que la asociación entre el CAP validado en Argentina y la versión original de Milner, es altamente significativa ($r = .978$, $p = .000$).

4. Se hallaron asociaciones entre potencial de maltrato y depresión ($r = .501$, $p = .000$), hacinamiento ($r = -.346$, $p = .001$), historia de crianza de la madre ($r = -.498$, $p = .000$), sentimientos hacia el embarazo ($r = -.433$, $p = .000$), nivel socioeconómico de la madre ($\rho = .584$, $p = .000$), nivel socioeconómico de la pareja ($\rho = .593$, $p = .000$), nivel educativo de la madre ($\rho = -.609$, $p = .000$) y nivel educativo de la pareja ($\rho = -.532$, $p = .000$). Se encontró una asociación significativa entre la historia de crianza de la madre y sus sentimientos hacia el embarazo

($r = .436$, $p = .000$)

5. Al comparar los dos grupos (adolescentes y no adolescentes), se encontraron diferencias en historia de crianza de la madre ($t = -3,76$, $p = .000$, siendo peor la del grupo 1), sentimientos hacia el embarazo ($t = 3,01$, $p = .003$, con la misma tendencia que la anterior), hacinamiento ($t = -5,73$, $p = .000$) con una media de menos de 1 ambiente por persona para el grupo 1 (media = 0,63) y de más de 1 para el grupo 2 (media = 1,38). No se encontraron diferencias significativas en depresión (con medias de 12,6 para el grupo 1 y de 10,2 para el grupo 2).

6. Respecto a la zona de residencia, se mantuvieron las diferencias significativas entre los grupos 1 y 2 para potencial de abuso, siendo sus medias siempre más elevadas en el grupo de adolescentes. En la zona de clase social mayoritariamente media y media alta se obtuvo una diferencia de $t = 3,33$, $p = .002$ con medias de 19,87 y 11,32. En la zona con clase predominantemente baja y media baja se obtuvo una diferencia de $t = 2,68$, $p = .011$, con medias de 27,89 y 17,2.

Conclusiones:

En forma preliminar puede concluirse que el factor de riesgo principal estudiado (ser o no adolescente al momento de tener el primer hijo) se encuentra asociado, en nuestro contexto, con variables sociodemográficas como el lugar de residencia, el acceso a distintos tipos de entidades sanitarias, las condiciones laborales, el nivel educativo, las posibilidades económicas. Sin embargo, dentro de cada subgrupo socioeconómico puede discriminarse claramente la mayor predisposición al maltrato infantil que tienen quienes han tenido su primer hijo a temprana edad, riesgo que no disminuye con el mero paso del tiempo, como así lo demuestran las madres que ya han dejado de ser adolescentes para el momento de ser entrevistadas y que obtuvieron puntajes similares a las adolescentes.

BIBLIOGRAFÍA:

- Bringiotti M.I. (1999) Maltrato Infantil. Factores de riesgo para el maltrato físico. Miño Dávila Editores, Madrid
- Bringiotti, M.I. (2000) La escuela ante los niños maltratados, Paidós, Bs. As.
- Bringiotti, M.I., Barbich, A. y De Paúl J. (1998) Validación de una versión preliminar del CAP para su uso en Argentina, Child Abuse and Neglect, Vol.22, Nro 9.
- Cantón Duarte J. y Cortés Arboleda M. R. (1997) Malos tratos y abuso sexual infantil Siglo XXI, España.
- Checa, S. (comp.) (2003) Género, sexualidad y derechos reproductivos en la adolescencia, Paidós, Bs. As.
- De Paúl Ochotorena J., Arruabarrena M.I. (1995) Manual de Protección Infantil, España, Editorial Masson.
- Gracia Fuster E., Musitu Ochoa G., (1993), El maltrato infantil. Un análisis ecológico de los factores de riesgo. Madrid, Ministerio de Asuntos Sociales.
- Milner J., (1986) The Child Abuse Potential Inventory Manual. Webster, Psyter.